



Los nuevos temas en disputa por la hegemonía del mundo

Mario Morales Burgos

Profesor

Está claro que la globalización, como modelo para administrar el poder ha entrado en crisis profunda, justo en el momento en que su principal componente, el mercado, es atropellado, perdiendo el rol ordenador de todas las actividades económicas y provocando con ello una evidente crisis de liderazgo que da lugar a las amenazas e incluso a las invasiones de países, ejecutadas por las superpotencias, con el fin de asegurar, para su beneficio, la existencia de algunos productos estratégicos.

El reciente acto de matonaje del Presidente Trump en contra de nuestras autoridades del Ministerio de Transportes deja en evidencia la pérdida de liderazgo de EEUU, quien reacciona brutalmente frente al simple acto de que Chile se siente a conversar, con sus propios socios la posibilidad de extender un cable submarino que nos conecte con Asia. Este hecho nos permite entrar en materia para identificar los nuevos temas que hoy adquieren un valor estratégico en el mundo: las comunicaciones; las nuevas fuentes de energía no contaminantes y la logística territorial y portuaria. Las comunicaciones rápidas y eficientes que vinculen a Sud-América con los mercados asiáticos constituirían un factor muy estratégico, en el continente, valor que Chile ya había previsto, razón por la cual aborda el tema para materializarlo, sin embargo, EEUU reacciona tardíamente descubriendo la importancia del proyecto en el que no forma parte, añadiendo a esto su preocupación por la participación de los chinos. También el tema energético que en el futuro dará vida a los motores eléctricos y a toda el área tecno digital, tiene el mismo valor y en esta materia Chile juega un papel absolutamente estratégico, ya que es el principal

productor de litio y cobre en el mundo, dos materiales indispensables para impulsar la movilidad libre de contaminación. Es importante agregar aquí la producción del llamado hidrógeno verde, donde también tenemos condiciones privilegiadas para liderar su producción en el mundo. En materia de conectividad y logística portuaria, de cara a los mercados asiáticos Chile ha liderado, exitosamente, la construcción de un corredor bioceánico, estableciendo alianzas con Brasil, Paraguay y Argentina, dejándonos, en el futuro, en una posición extraordinariamente favorable para asegurar el flujo de variados productos por nuestros puertos del norte y San Antonio, saliéndole al paso al famoso puerto de Chancay, que hasta el momento no tiene carga asegurada.

En todos los temas que hemos señalados, EEUU no ha tenido ningún interés ni participación, porque al decir del Presidente Trump, Sud América no es más que su patio trasero, no obstante, cuando se da cuenta que Chile ha ejercido su soberanía en la administración de sus recursos naturales estratégicos y ha establecido alianzas y convenios con importantes países del mundo entra en pánico y, por cierto, recurre a la amenaza, amparado en el poder que sustenta y a su ya conocida conducta de matón.

La indiferencia del gobierno norteamericano por los países, al sur del Río Grande, ha sido extraordinaria, basta señalar la instalación "soberana de China" en el puerto de Chancay en Perú y la base de monitoreo satelital en Argentina, dos megaproyectos que vienen a posicionar la presencia de los chinos en el continente, sobre lo cual el Presidente Trump nunca dijo nada, en relación a poner en riesgo la seguridad de la región.